

Los incendios queman menos de una hectárea de arbolado este año

Los 37 fuegos forestales hasta noviembre dejan a Soria otra vez en posición ejemplar

A. CARRILLO SORIA

Soria continúa siendo un ejemplo en la lucha contra los incendios forestales. No lo afirman los políticos ni los gestores, sino las cifras. Según el balance provisional de 2020 hasta el cierre del último mes, en la provincia ha ardo menos de una hectárea de arbolado. Teniendo en cuenta que son 11 meses y la superficie de bosques sorianos, el dato habla a las claras de prevención, detección y reacción.

Entre el 1 de enero y el 30 de noviembre y siempre con carácter provisional, en Soria se habían quemado 24,7 hectáreas. De este total, sólo 0,88 hectáreas eran de arbolado cuando en Castilla y León fueron 710, y eso que había sido un período muy bueno. No hay provincia que se acerque al dato soriano y la siguiente, Segovia, multiplica por más de 20 este dato.

El resto de superficie quemada se dividió en 7,83 de matorral y monte bajo y 15,99 de pastos. Estos tipos de vegetación suelen ser más fáciles de regenerar que el arbolado del bosque lo cual apunta que la incidencia de los fuegos en el medio ambiente es hasta ahora escasa. De hecho, en la suma total Soria se

mantuvo como la provincia con menos hectáreas quemadas.

Los servicios de extinción tuvieron que intervenir en 37 incendios forestales, más de tres por mes de media aunque lógicamente se concentraron en meses concretos. No obstante el último, según los resúmenes mensuales, se produjo en el pasado mes de noviembre. Por ello es conveniente mantener las precauciones aunque parezca complicado que en estas fechas pueda haber problemas.

Si se divide la superficie quemada entre el número de siniestros la media se queda en 0,67 hectáreas por cada aviso. El dato muestra que la detección y la rápida intervención evitan males mayores. De hecho, se considera conato por debajo de una hectárea calcinada, por lo que el fuego medio en los bosques sorianos se frena antes de que pase a algo mayor.

Por tamaño de los siniestros, 31 de los 37 atendidos no pasaron de una hectárea de tamaño. Estos conatos sumaron las 0,88 hectáreas de arbolado, 1,77 de matorral y monte bajo y 4,2 de pastos. También supone que en todos los fuegos que llegaron a tocar la masa



Intervención de medios en un incendio ocurrido en la provincia en una imagen de archivo. HDS

0,7

Hectáreas. El tamaño medio de los siniestros en Soria no llega a rebasar la categoría de conato.

arbolada se impidió que pasasen de la categoría de conato.

En el caso de incendios de tamaño medio, entre la hectárea y las cinco hectáreas, la provincia sumó cinco casos. Calcinaron 3,18 hectáreas de matorral y monte bajo y 8,05 de pastos, con un tamaño medio que no llegó a las 2,3 hectáreas.

Finalmente sólo hubo un incendio que superó las cinco hectáreas pero que no llegó a calcinar siete en su avance. Concretamente arrasó 2,88 hectáreas de matorral y monte bajo y 3,74 de pastos, unos datos que para ser el siniestro 'gordo' se mantienen en valores bajos.

De hecho, sólo Soria y Segovia lograron sofocar un sólo incendio por encima de las cinco hectáreas

en los primeros 11 meses del año. León, con 39 casos, Salamanca con 24 o incluso la vecina Burgos con 10 presentaron cifras bastante más llamativas en cuanto a incendios de tamaño destacable.

Por suerte no hubo incendios de más de 500 hectáreas, los considerados más graves. En lo que va de siglo se contabilizan los casos de Izana hace ya 20 años, Úrex de Medinaceli (2009, saltó desde la

provincia de Guadalajara) y Barcealejo (2015). Este año, los dos siniestros más graves de la Comunidad se concentraron en Zamora, uno por encima de las 660 hectáreas y otro de las 1.150.

Todos estos datos apuntan a que, salvo sorpresa mayúscula en diciembre, el año se cerrará con cifras relativamente buenas. No obstante, son cerca de 5.500 hectáreas quemadas, lo que supera el cómputo de 2014 y del sensacional 2018, cuando ardieron menos de la mitad. Por todo ello, los datos sorianos destacan aún más al no tratarse de un año de récord en el conjunto autonómico.

Más allá de superficies, los 37 incendios marcan también el mínimo de Castilla y León y avalan el capítulo de prevención. Sólo Palencia, con 40 se acerca a Soria, pero las más de 300 hectáreas quemadas alejan el balance final.

e-distribución

Con motivo de los trabajos de mejora y ampliación de la red, nos vemos en la necesidad de interrumpir el suministro los días:

15 de DICIEMBRE

Ólvega (13525931) : 8:00 a 11:10 C AMERICA, C ERA ALTA, AV MADRID, UR POETA LEON FELIPE, AFUERAS

Tejado (13525941) : 12:10 a 15:30 C ALMIRANTE CARRERO BLANCO, C ANTONIO MACHADO, C ARROYO, CR CASTIL, C CASTILLO, CR ERMITA, PZ FLORENTINO GARCIA LLORENTE, C FUENTE, CR GOMARA, C IGLESIA, C JOSE ANTONIO, C MARQUES DE ZAPATA, C MAYOR, C PLAZA, CALLE PLAZUELA (TEJADO), TEJADO

Trabajamos para mejorar la calidad del servicio eléctrico.

TELÉFONO DE AVERÍAS: 900849900

Los Colegios de Arquitectos premian un proyecto soriano

Los 'Apartamentos para Jóvenes' de Ángela y José Antonio Juarranz logran el galardón de ámbito autonómico en la categoría de Vivienda Colectiva

SORIA Los Colegios Oficiales de Arquitectos de Castilla y León (Coacyle) han galardonado a un proyecto soriano dentro de los mejores del año. La undécima edición de los Premios de Arquitectura y Urbanismo de Castilla y León hizo que uno de los seis reconocimientos otorgados (otros dos quedaron desierto) tuviese acento local.

Concretamente Ángela Juarranz Serrano y José Ángel Juarranz Arjona se llevaron el Premio Vivienda Colectiva por sus 'Apartamentos para Jóvenes'. En el fallo «se destaca la funcionalidad de la planta y la

resolución del espacio central como unión entre los dos cuerpos, la definición geométrica y específica del edificio, así como una resolución material y constructiva sencilla, que corresponden con el uso para el que ha sido pensado el edificio», según informaron desde Coacyle.

A esta edición se presentaron un total de 81 trabajos. Unos galardones que, según indicaron fuentes de la organización, «llegan en un momento en el que la arquitectura ha de tomar un papel determinante a la hora de repensar el urbanismo y la edificación, enfrentándose a los desafíos y necesidades que la

situación de pandemia ha descubierto: espacios más seguros, más eficientes y saludables. Así, estos premios recogen algunas de las soluciones que los arquitectos y sus proyectos han anticipado con sus edificios, en aras de dar respuesta a esta nueva arquitectura».

Asimismo se destacó que los premios buscan, reconocer y poner en valor los trabajos innovadores, imaginativos y punteros que se realizan cada año en Castilla y León. Finalmente fueron para el trabajo de Ángela y José Ángel Juarranz, una construcción salmantina, dos vallisoletanas y una abulense